

Diario de la Marina

Año XXXVI.—Número 11.085

Redacción y Administración,

Madrid, Lunes 5 Septiembre de 1904.

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

Inocente optimismo.

El Gobierno se prepara para presentarse ante el Parlamento, que reanuda sus sesiones el 3 del próximo, fecha ya fijada para su reunión por el Consejo de Ministros.

La situación del Gobierno ha cambiado mucho desde hace tres meses, á causa de la actitud de las oposiciones liberales, resueltas á combatir á sangre y fuego el convenio con la Santa Sede, por lo cual se susurra que el Gobierno aplazará esta discusión, posponiéndola á la de los presupuestos y á la de otros proyectos más fáciles de sacar adelante.

Nada se sabe aún el turno que entre ellos ocupará el de las reformas de Marina, por más que es de los anunciados para discutirse en esta temporada legislativa.

Y muy seguro de su aprobación debe estar el General Ferrándiz, así como de su continuación al frente de la Armada, cuando desde hace un mes se halla redactando las organizaciones que se desprenden del citado proyecto, una vez convertido en Ley.

Nos consta de un modo positivo que la organización del Estado Mayor Central está á punto de terminar en la Secretaría del Ministerio de Marina, considerándola como la base de las reformas propuestas por Ferrándiz y de la que se ha de derivar el resto de las que el proyecto entraña.

Muy optimista nos parece el Ministro al proceder así y mucho más los que sueñan con verse convertidos en Generales en un plazo breve, á pesar de ocupar puestos muy abajo en las escalas de Capitán de navío y de fragata, por el solo mérito de haber comenzado la carrera con poca edad y en aquellos benditos tiempos del Colegio Naval, en que se ingresaba por turno en la concesión de la gracia de guardia marina, que dependía de la oportunidad en pedirla los padres de los agraciados.

Diffícil nos parece que el proyecto del General Ferrándiz se apruebe en el Parlamento, por lo menos, sin enmiendas trascendentales que lo modifiquen esencialmente, tanto más, cuanto que es bien conocida la opinión unánime de la Armada entera en contra de esas reformas, que tienden á agravar más los males que la corroen; y cuando el espíritu público está penetrado de la inutilidad de esas medidas para reconstituir con eficacia la defensa marítima.

Por otra parte, por mucho que el presidente del Consejo apoye al Ministro de Marina, éste ha perdido ante el país el prestigio que se requiere para colocarse en frente de su propia Corporación, lo que sólo es dado efectuar al que posee una gran aureola de popularidad, de la cual el General Ferrándiz no sólo carece, sino que por el contrario, resulta bastante quebrantado como Ministro en el concepto público.

Si á esto se agregan las dificultades que á todo el Gobierno se le han de presentar en ambas Cámaras, para la labor legislativa, en los demás ramos de la Administración pública y en cuanto se refiere á la política internacional, que con tan poco acierto ha emprendido, hay motivos más que suficientes para pensar que el proyecto de reformas de Marina del General Ferrándiz pasará inédito á la posteridad, que no le hará por esta obra mayor justicia que sus contemporáneos.

Por eso juzgamos de optimistas y de inocentes, al Ministro que cree en la aprobación de sus planes en el Parlamento, y á los que desde empleos relativamente inferiores esperan dar un salto mortal en dos ó tres años al Generalato y abrigarse allí con las fajas ganadas en la pacífica implantación de unas reformas inverosímiles.

INDUSTRIAS DE MAR

La importación del bacalao

Cierto es que en los aranceles de Aduanas de otros países figura el bacalao con derechos superiores á los impuestos en España y que en alguno como en Francia paga 48 y 60 francos por cada 100 kilogramos.

Por eso en esos países se ha procedido de distinto modo que aquí, procurando por medios racionales, convertir la pesca y la salazón del bacalao en una poderosa industria nacional.

A este fin se han otorgado crecidas primas en efectivo para el sostenimiento de pesquerías instaladas por sus nacionales en los mares de Islandia y Terranova, subvencionando á los buques destinados á la pesca.

Igualmente se han concedido recompensas en metálico á los marineros tripulantes de las embarcaciones dedicadas á esa industria; concediendo la libre introducción del bacalao procedente de las pesquerías nacionales y fijando primas á su exportación.

Así han procedido Inglaterra, Francia, Rusia, los Estados Unidos y otros países; y así han logrado crear una inmensa riqueza representada por algunos millones y que produce al país grandes beneficios.

En España, por el contrario, no sólo hemos

dejado de aprovechar para este fin y para otros semejantes las especiales condiciones de nuestros hombres de mar, sino que en lugar de consolidar el bacalao como un artículo de primera necesidad, sometido á un derecho módico que permitiera su consumo á las clases menos acomodadas, fíctas que hacen del bacalao su principal alimento, hemos querido convertir el bacalao en artículo de renta por considerarlo de preciso consumo y de seguro rendimiento.

Este gravísimo error debe remediarlo cuanto antes, reduciendo los derechos de Aduana, aun cuando con ello pudieran mermarse algún tanto los Ingresos del Tesoro.

No es justo que mientras los pescados salados y ahumados en general, tributan á razón de 12 pesetas, y cuando las ostras, artículo de puro lujo, sólo pagan ocho pesetas, el bacalao, el más modesto de todos los pescados, siga adeudando á razón de 24 pesetas quintal.—X.

POLÍTICA

Frente á frente.

El presidente del Consejo de ministros ha negado fundamento á los rumores de crisis que vienen circulando estos días y la prensa ministerial afirma rotundamente que el Gobierno se presentará á las Cortes tal como está constituido; todo lo cual, quiere decir que á los actuales gobernantes no les da frío ni calor cuanto se viene diciendo respecto á alteración del *status quo* político.

La campaña parlamentaria que se aviene promete ser ruda, porque al mismo tiempo que el jefe del Gobierno se encastilla en su teoría de los quinquenios, los elementos políticos que no viven conaturalizados con la nómina, se proponen hacer mordor el polvo políticamente, á esa especie de bloque ministerial que, interrumpiendo la marcha normal del país hacia sus reivindicaciones fundamentales, parece empeñado en decirle: No pasaráis de aquí.

Y no es ya en ese ambiente de oposición que rodea á los gobernantes, sino aún en la misma organización política interior del partido conservador se perciben movimientos de protesta al trágala del director de la situación imperante, que hacen cada día, cada hora, cada minuto más inevitable el choque violento de las dos fuerzas en pugna en el actual período político.

El procedimiento de gobernar hoy en auge establece innovaciones que parecen borrar todo lo conocido hasta el día. Las garantías de reglamento son letra muerta, sólo impera el querer, ó como decían los antiguos absolutistas, el orden y mando, sin discusión, sin observaciones, sin remisión alguna, y se van agrandiando de tal modo las relaciones públicas y privadas del poder con todos los elementos sociales y políticos, que se hace absolutamente incompatible la existencia de la situación política actual con el espíritu nacional y la opinión pública.

Todo eso se manifestará en las discusiones parlamentarias que pronto se iniciarán en el seno de la representación nacional; y la caída de un sistema político fundado en el despotismo gubernamental parece inevitable. Veremos pronto, á los apóstoles de la libertad, volver por los fueros del derecho y arrebatando el poder á esos caballeros feudales de nuevo cuño, reduciéndolos á la impotencia y arrojándolos como Jesús á los mercaderes del templo para no volver más.

No se pueden llevar las cosas tan tirantes como pretenden los gobernantes actuales; y eso determinará muy pronto modificaciones parlamentarias muy violentas que se reflejarán tumultuosamente en la órbita de las exterioridades políticas. La prensa y la opinión contribuirán con su esfuerzo cíclopeo á que el trágala ministerial se repliegue y asfixiando á los gobernantes les obligue á su vez á ser respetuosos con el país.

Las intervenciones celebradas estos días por distinguidos «reporters» con los personajes más ilustres del partido liberal, hacen entrever que el pacto de las izquierdas contra el convenio con Roma, no está escrito en el agua y representa la unión de todos los esfuerzos nacionales contra esa confabulación de egoísmos sacerdotales que trata de imponerse á la voluntad general, sacrificando todos los intereses sociales y políticos puestos en juego en este pleito de lo arcaico y de lo vetusto, con lo progresivo y lo moderno.

Lo ha expresado gráficamente el noble Marqués de la Vega de Armijo al indicar que los actuales gobernantes no pueden cambiar de bandera engañando al país con éstos ó los otros colores de política. Han ido «á Roma por todo» y con el Convenio con Roma deben combatir, y con esa bandera ir al triunfo ó á la derrota. Es un compromiso, un empeño de honor, para las oposiciones y para el Gobierno entablar el debate sobre la cuestión con Roma, porque en él, más que la existencia del partido gobernante, se ventila la dignidad y el honor de la política española.

De burco.

FERIAS Y MERCADOS

Estamos en pleno período de ferias y mercados, con sus correspondientes fiestas, novilladas, fuegos artificiales, bailes públicos y demás excesos.

Los pueblos de pesca, como generalmente se llama á los de poco vecindario, que carecen de vías de comunicación y relaciones sociales y políticas con el resto del mundo, parecen revivir. La animación, la alegría se refleja en sus habitantes dispuestos á divertirse á todo trance.

Los caminos, veredas y vías de acceso á esas pequeñas localidades parecen hormigueros. La

gente va y viene, afanosamente, del pueblo á la capital de la provincia y viceversa, acarreado elementos de diversión y toda clase de proyectiles gastróicos.

Las ferias y las fiestas se dan la mano en la inmensa mayoría de los pueblos pequeños, que presentan por este tiempo un carácter típico, una fisonomía especial, cien veces reflejada en sus obras por los artistas y los poetas.

En Madrid apenas se tiene idea de lo que es la vida rural en la época de ferias, en que todo el mundo echa la casa por la ventana. Aquí, cuando hay ferias, no se sale de los torros y avellanas, de los montones de libros viejos y del pim-pam-pum.

En los pueblos pequeños, lo principal es la función de iglesia, el santo patrono, el sermón de un predicador afamado que cobra tres duros por dirigir la palabra á sus oyentes, la misa mayor, y el traje nuevo.

Ellas se engalanan con percalinas de colores fuertes que parecen escapados de la paleta de un pintor; ellos fuman su tagarina reglamentaria, beben á discreción y obsequian con tortas de aceite al forastero.

En esta época de fiestas y de ferias rurales, es frecuente ver en las pequeñas estaciones de ferrocarril los maletas de la torería andante, con los trastos de matar al hombre, marchando de pueblo en pueblo para divertirse á los palcos.

No faltan Tanequedos, titiriteros, clowns y cómicos de la legua que por un puñado de pesetas hacen el paso en la plaza pública ó en el corral del Ayuntamiento, dando el mayor relieve á las fiestas.

Nada más divertido que ver á una compañía dramática de éstas, representar dramas clásicos ante un auditorio de analfabetos en su mayor parte, que entre bostezos y aullidos, celebra un espectáculo que generalmente no comprende pero que entra en el marco de las diversiones obligadas.

Los fuegos artificiales, ya es otra cosa. El ruido, el estruendo, hasta las desgracias que inevitablemente ocasionan tienen un aliciente especial; y el cohete que se dispara, la bomba final que estalla sobre el público, ó el toro preparado para la lidia, que se escapa de su encierro y hace correr á la gente, proporcionan incidentes en abundancia que divierten en grande.

Estos cuadros rústicos apenas se conciben en las grandes capitales, donde la gente entonada es víctima de la moda, del confort y de la vanidad. Mientras en las calles de las grandes poblaciones, todo el que no es pobre de solemnidad parece un potentado, en los pueblos pequeños cada cual lleva estereotipada su personalidad en su modo de ser y de estar.

En esos pueblos la gente se divierte una sola vez al año y se entregan, con todos sus sentidos, á la trancachola, trabajando después sin cesar lo mismo en el buen tiempo que en el malo. En las grandes poblaciones ocurre todo lo contrario; la gente procura divertirse siempre, hay bailes todos los días y toros dos ó tres veces en semana.

Por eso las ferias y los mercados constituyen para la gente rural una especie de oasis en el desierto, un alto en la marcha, un acontecimiento trascendental, mientras que en las grandes capitales pasan desapercibidos y apenas si llaman la atención ó despiertan la curiosidad de los desempleados.

Abel Tamarit.

LA BATALLA DE LEPANTO

A nuestro estimado colega *El Liberal* le dirigén desde Cefalonia el siguiente telegrama:

«Por iniciativa del doctor Cobos, el español más entusiasta de Grecia, esta nación celebrará el aniversario del memorable acontecimiento de la batalla de Lepanto, que tanto interesa á España, Italia, Grecia y toda la cristiandad.

Verifícarase un simulacro de la batalla de Lepanto.

De Cefalonia partieron las naves aliadas que libraron victoriosamente la gloriosa batalla de Lepanto, y á Cefalonia volvieron cargados de laureles los navios vencedores, entre los que venía el gran Cervantes.

Esta feliz idea del doctor Cobos ha sido acogida con grandísimo entusiasmo.

El alcalde de Cefalonia ha resuelto que una de las pizcas públicas lleve el nombre de Lepanto para conmemorar aquel acontecimiento, que cubrió de gloria á España.

PRONTO SE VERÁ

El Sr. Villaverde vuelve á ponerse foseo con el jefe del Gobierno y según todas las referencias se propone ganar el terreno perdido en el anterior período parlamentario, poniendo nuevamente á la situación política actual en trance de agonía.

Si no desiste de su empeño, acaso logre sacar al verdadero partido conservador del atasco en que se encuentra principalmente por la cuestión vaticana, pues el Gobierno actual, olvidando su origen, pretende borrar con sombras reaccionarias los antecedentes de liberalismo constitucional del partido conservador.

El Sr. Villaverde, la verdad sea dicha, es el único de los discípulos del malogrado Cánovas del Castillo que ha mantenido íntegro el programa y las doctrinas todas del núcleo conservador. Rechaza el convenio con Roma por inconstitucional y sostiene aquellos principios que fueron en los comienzos de la Restauración y de la Regencia el baluarte más firme de la soberanía del Estado.

A más de los fundamentos de política que avaloran en el Sr. Villaverde su actitud de censura al Gobierno actual, influye no poco en su protesta de los procedimientos actuales el abandono en que el Gobierno tiene la bandera económica, ó sea la famosa política de nivelación, cuya estabilidad se debe principalmente á los desvelos y sacrificios del Sr. Villaverde.

Para éstos resultan inútiles ante el criterio casuístico del actual gobierno, que no tiene un programa definido en lo económico, como no tiene un plan determinado en lo político y el Sr. Villaverde se halla

reco en el delito de infidelidad política si continuase más tiempo prestándose á los convencionalismos gubernamentales.

Hay que advertir que el Sr. Villaverde no puede estar sólo en su protesta contra el Convenio con Roma, en la que de grado ó por fuerza han de acompañarle sus antiguos amigos los Sres. Silvela, Dato y Romero Robledo.

En lo económico cabe que estos señores se alejen ó se aproximen más ó menos á la pauta de la nivelación, pero en lo político, concretamente limitado á la convención con la Santa Sede no caben distinciones ni excusas.

Cánovas del Castillo estaría enfrente del actual Gobierno porque no podría consentir la más leve merma de la soberanía del Estado, y en este punto particular, los señores Silvela, Dato, Romero Robledo y Villaverde están unidos íntimamente á la memoria gloriosa del Sr. Cánovas del Castillo, sin que puedan, por más que hagan, desprenderse de ella.

El Sr. Villaverde acaba de ratificarse en esta tendencia francamente hostil al presidente del Consejo de Ministros. Acaso Silvela, Dato y Romero Robledo, menos explícitos, guarden una ocasión propia para demostrar al jefe del Gobierno que ellos tampoco subscriben el nefasto Convenio con Roma.

En la política conservadora hay gran revuelo, tacto de eodios y signos de atención. Antes de reunirse las Cámaras, el señor Presidente del Consejo de Ministros hará el recuento de sus amigos, les dirigirá una arenga y volverá á decir que quien no está á su lado está contra él.

¿Qué harán Silvela, Dato y Romero Robledo? ¿Se pasarán al campo clerical y reaccionario ó recordando las tradiciones canovistas se quedarán con el Sr. Villaverde del lado de las libertades constitucionales? Pronto se verá.

HUELGA MARÍTIMAS

Mientras que la huelga de Marsella, según las impresiones que el telégrafo transmite á última hora, parece ofrecer mejor aspecto, la existente en Certe adquiere carácter de gravedad, continuando interrumpidos y paralizados en dicho puerto todos los trabajos de descarga.

En Brest ha estallado otro conflicto parecido entre los *dockers* y los contratistas del servicio de descarga. Los *dockers* han suspendido su trabajo en absoluto.

Por lo que se refiere á la huelga de Marsella, dicen los telegramas que el acuerdo entre *dockers* y contratistas va por buen camino.

Los primeros accederán á trabajar si se les concede el principio de libertad de trabajo y contrato, supresión del *indio* de obreros y garantía financiera cuya cifra se determinará.

Queda, sin embargo, aún un punto dudoso, el más difícil: el de la jornada de ocho horas.

Aquí podrán fracasar todos los trabajos que se están realizando.

Desde Washington.

15 de Agosto.

Rusia ha recibido en un mismo día dos noticias fantásticas: la de que la emperatriz había dado á luz un varón y la de que la Escuadra de Puerto Arturo había logrado escapar, á pesar del terrible Togo. Al emperador Nicolás se le atribuye la frase de: «Más me alegra el nacimiento de este hijo que una victoria sobre los japoneses»; frase desahogada, que no en estos tiempos, en que las naciones están por encima de las dinastías y en que los monarcas son, ante todo, patriotas, que es lo menos á que están obligados, para ganar lo que cobran.

Más alto debiera usar Nicolás II esos millores de rusos que, si hasta ahora, no han sabido vencer, han sabido morir; un soberano, que se interesa más por la propagación de su estirpe que por el prestigio y la gloria de sus ejércitos, ha venido á confirmar la opinión de ventajas que se tiene de él. Sus virtudes privadas merecen elogio, sobre todo, cuando se recuerda que otros Zars, si siquiera poseyeron esas virtudes; pero dice que le sirven á quien veina, sin talento político y sin energía de carácter? Rusia le ha perdonado á Pedro el Grande sus colosales borracheras y sus groseros amores; pero no olvida que el primer Nicolás, con ser un caballero en lo privado, la gobernó cruelmente y la llevó á la humillación de Crimea. El príncipe, nacido ayer, podrá ser útil para estimular la adhesión monárquica de los rusos y hacer más popular la guerra; pero, también, tiene un inconveniente y es que aleja del trono al hermano del Zar, al gran duque Miguel, que es robusto, despejado y resuelto.

Y entretanto, al Almirante japonés Togo, lo están manteniendo—desde los periódicos—los famosos peritos navales y militares. El *Post*, de Nueva York, teme que los japoneses le pidan á Togo lo que le pidieron á otro lobo de mar, á Kamimura, cuando hace algunas semanas se dejó burlar por los cruceros rusos de Vladivostok, que cometa el *Navarin*. Esta operación, que ejecuta todo buen japonés, para evitar la deshonra, es tan sencilla como dolorosa: se rebusca á abrirse el vientre con un sable. Esta es la teoría en la práctica, el modernismo reemplaza la apertura del vientre con un revolverazo en la cabeza.

Según los oírtes, desde el 8 de Febrero había Togo estado aguardando la salida de la Escuadra de Puerto Arturo para caerle encima y suprimirla; y sin embargo, esos barcos han salido y han pasado á Togo dormitando, sea por que sus tripulaciones estaban cansadas, ó las máquinas debilitadas, ó por temor de perder algunos buques. A esto que dicen los peritos se objetará que no estaba tan dormido el intrépido japonés, puesto que ha habido combate y los rusos han sufrido pérdidas considerables; pero los peritos—que son implacables, como todo el que ve los toros desde los tendidos—objetarán á

la objeción que lo que se necesitaba no era el combate, sino una ejecución sumaria, como la de la Escuadra de Corveta en Santiago de Cuba; había que *truchificar* todas las naves rusas.

Con todo el respeto debido á los peritos, les diríamos que el Almirante ruso Wihow tenía mejores dientes—esto es, mejores barcos—que el Almirante Corveta; y, por eso, ha podido morder á los que le mordían y obligarles á saltar la presa. Pero los peritos, desoñando esta observación de los que no tenemos pericia, nosarían á exponer—como lo están haciendo en las publicaciones honradas por su prosa—la situación creada por el fracaso de Togo.

Esta situación es mala para los japoneses; primero, porque alentará á los rusos, por mar y tierra, y luego, porque despoja á los japoneses del dominio del mar, sin el cual no podrían enviar á la Manchuria tropas, víveres ni municiones; y, finalmente, porque, evaporada la Escuadra rusa, ya Puerto Arturo pierde gran parte de su valor para los japoneses. Antes, era una botella, que contenía una Escadra, ahora es una botella vacía.

Pues, si, según los peritos, ha bastado desenterrar los barcos de Puerto Arturo para que los japoneses no sean amos y señores del mar, ¿qué sucederá cuando la Escuadra del Báltico llegue á las aguas chinas? ¿No habrá exageración en eso que nos aseguran los peritos? ¿No tendrán, aún, los marineros japoneses algunas cartas que jugar? Los peritos comenzaron por bauer de Togo un Nelson; ahora lo ponen por debajo de Sampson; es posible que, dentro de dos meses, vuelva á ser un Nelson, pero mejorado. El perito goza con esto de decretar apoteosis y reventones de almirantes y de generales; eso está en la naturaleza del perito, que es, como diría el clásico francés, *ondoyant et dieux*.

X. Y. Z.

UN SABIO FRANCÉS

Mucho tiempo hace que los hombres de ciencia vienen dedicando lo mejor de su vida á buscar la solución de un problema, bastante difícil por tener que llenar tres condiciones indispensables: inventar un motor que una á su poco peso y escaso volumen, una gran potencia, hasta ahora no se ha resultado el problema; pero parece que un distinguido é ilustrado militar, un hombre de gran talento, ha encontrado la resultante de la cooperación de estas tres condiciones. De ser así, podríamos decir que el tal estudiado problema *más ligero que el aire*, está resuelto á muy próxima realización.

Según publican recientemente todos los periódicos franceses, el coronel del ejército de aquella nación, M. Renard, Director del Parque Aerostático de Chalons-Moulon, ha inventado un motor tan excesivamente ligero, tan sumamente reducido de volumen y que desarrolla tan gran energía, que se cree que este invento constituya una solución satisfactoria en sus aplicaciones todas en general, incluso en la navegación aérea.

Pero donde tendrá gran importancia, donde causará verdadero asombro, donde el empleo de generadores sencillos y de poco peso se impone, es en la Marina, y muy particularmente en la Marina de guerra. A ella ha querido el coronel Renard llevar sus esfuerzos; y este hombre empuente ha presentado un tipo de calderas, de tales condiciones y con tan grandes ventajas, que pronto se ensayarán, para su inmediata aplicación, en los buques de la Escuadra francesa.

El asunto de combustible en las ciudades calderas es casi la mitad de lo que generalmente consumen hoy las máquinas más perfeccionadas y ligeras. El calor que producen apenas es notable más que en el interior de las máquinas; no dan humo, por efecto de ser petróleo el combustible empleado, lo que proporciona grandes ventajas á los buques de guerra, de igual modo que las que obtienen los ejércitos con el empleo de la pólvora sin humo: á los cinco minutos de encendidas las calderas, puede ponerse el buque en movimiento, y á los quince puede desarrollarse la velocidad que se desea.

Con este tipo de calderas se aumentarán los barcos un radio de acción infinitamente mayor que los mayores conocidos, y añadiendo á tan preciosas cualidades la de adquirir los buques una velocidad hasta hoy no igualada, se comprende fácilmente que el día que Francia llegue á poseer en su escuadra el tipo de calderas Renard, tendrá una supremacía sobre las escuadras de las demás naciones, incluso Inglaterra, que la colocará á la cabeza de las potencias marítimas del mundo.

Lo hasta aquí citado condensa, muy por encima, las principales cualidades del invento; pero tiene otras muchas, derivadas de aquellas, de capital importancia. Por ejemplo, siendo el peso de sus calderas la cuarta parte del de las conocidas como más ligeras, podrá aumentarse considerablemente en los buques el poder de su armamento, ensanchando así, dentro de un mismo tonelaje, la potencia ofensiva.

Según el informe presentado por el eminente sabio francés, un crucero acorazado de tipo moderno y á la velocidad económica de diez nudos por hora, podría dar la vuelta al mundo sin reponer el combustible y aun le sobraría para continuar navegando cuatro ó cinco mil kilómetros más.

Respecto de la velocidad, comparándola con la de los vapores de las Mensajerías Marítimas, que las desarrollan muy grandes, podrá apreciarse con más exactitud.

Dichos vapores hacen la travesía desde Marsella á Yokohama en 37 días. Pues bien: los buques con calderas del tipo Renard podrían hacer ese recorrido en sólo 17, incluyendo veinte y cuatro horas para el paso, á marcha reducida, del canal de Suez.

Aun en el caso de tener que forzar el tiro, y por lo tanto, el gasto de combustible, aumentaría considerablemente; suponiendo que tuvieran los buques que aprovisionarse estando en viaje, el aprovechamiento en alta mar sería mucho más rápido y sencillo que el que se hace hoy, por tratarse de líquidos que indudablemente habían de facilitar grandemente la operación.

Según lo dicho, puede afirmarse sin temor de caer en exageraciones, que la adopción de las nuevas calderas del sabio Coronel Renard causará una revolución en la Marina de guerra francesa, y esta noticia recibirá en lo porvenir, de uno de sus hijos, los beneficios de tal invento ha de proporcionar.

Y luego dicen que los *latinos* estamos llamados á desaparecer! Sea. Pero tan y tan pronto desaparezcos del globo, observo que no falta de vez en cuando un *latino* que dé clara muestra de que estamos vivos y... colando.

F. Gil del Real.

Desde Barcelona.

Septiembre 4.

Varios maquinistas navales visitaron a principio del próximo pasado Agosto al señor comandante de Marina...

Los maquinistas de las dragas y gánguiles de vapor de más de 40 caballos de fuerza...

Pues bien, a pesar de la promesa hecha por dicho señor de que haría cumplir el real decreto...

Llamamos la atención del Sr. Comandante de Marina sobre este asunto, a fin de que procediendo en justicia...

—Han sido examinados y aprobados para maquinistas de la Marina mercante...

—Ayer llegó a Cádiz el vapor Cabo Palos, de la Compañía Sevillana...

—Ayer empezaron las obras de prolongación del muelle de Barcelona...

—Cuando se haya suprimido el saliente que presenta la isleta por el lado de la boca grande...

—En los exámenes celebrados en la Comandancia de Marina de Cartagena...

—Don José Antonio Martínez, D. Manuel Díaz Rivero, D. Emilio Díaz Torres...

—En la subasta relativa a las obras de ensanche del muelle del Este...

—Ayer tarde continuó su viaje para Colón y escalas, el vapor italiano Venezuela.

—Ayer por la mañana entró en el dique, para limpiar fondos y reparar algunas averías...

—Dentro de pocos días saldrá de este puerto el cañonero Temerario...

—Ha sido nombrado torero del faro de Palamós, D. Antonio Gómez y Artigas...

CUENTO

El oficial capuchino

Un día, en la calle de Bac, el general barón Ambret marchaba rápidamente...

—Viéndole venir con su largo hábito pardo, sus pies descalzos, sus groseras sandalias...

—Gustavo se estremeció; le levantó de la butaca en que estaba sentado...

—Los ojos de Gustavo estaban húmedos, y sentía su mano temblar en la mía...

—Pues bien—le dijo—el capuchino que ultrajó usted el otro día...

—Me volví indignado, e iba a vengar al religioso, cuando éste, con voz cariñosa...

—Envolví con una mirada al joven, cuyo rostro jamás se borrará de mi recuerdo...

—El miró la condecoración que llevaba en el ojal de la chaqueta...

—Caballero, ¿es usted militar?

Un movimiento afirmativo de cabeza fué mi respuesta, entonces me dijo:

—Si va usted a Versailles, deténgase en el convento de capuchinos...

—Algunos días después fui a Versailles, y el Superior, al cual yo no conocía...

—Ya sé lo que trae por aquí. Después abrió un baúl que contenía numerosos papeles...

—Los papeles no eran otra cosa que citaciones en el orden del día...

—Una cosa pesada se cayó de un sobre: era una bala que había sido extraída del pecho del Oficial.

—Iba derecha a la frente del Comandante, cuando el joven Oficial se interpuso heroicamente...

—Este oficial—me dijo el reverendo Padre Superior—no es otro que el capuchino...

—El Superior añadió que el oficial viendo caer a su jefe en la batalla...

—Dios escuchó su oración, y mientras que el comandante llegaba a general...

—Esta revelación conmovió profundamente a Ambert, que no podía olvidar tan sublime abnegación.

—Una tarde—continuó Ambert—en medio de una de las brillantes fiestas...

—Al día siguiente llamaba en su casa. El joven Gustavo estaba en un gabinete...

—Entonces el rostro de Gustavo se iluminó; tenía por su padre un verdadero culto...

—Después, con un ingenio chispeante, pasó revista al teatro, a la Academia...

—En fin—me dijo—la vida es un viaje rápido que es preciso distraer...

—Me levanté bruscamente, y mirándole cara a cara, le dije:—«E insultando a los pobres capuchinos».

—Gustavo se estremeció; le levanté de la butaca en que estaba sentado...

—Los ojos de Gustavo estaban húmedos, y sentía su mano temblar en la mía...

—Pues bien—le dije—el capuchino que ultrajó usted el otro día...

—Me volví indignado, e iba a vengar al religioso, cuando éste, con voz cariñosa...

—Envolví con una mirada al joven, cuyo rostro jamás se borrará de mi recuerdo...

—El miró la condecoración que llevaba en el ojal de la chaqueta...

—Caballero, ¿es usted militar?

—Le trata usted de cobarde... ¡Ah, desgraciado joven!»

—«Por favor, déjeme usted—sollozó el joven. —Lo abandoné a su arrepentimiento...

—Alf solicitó del reverendo Padre la autorización para ver al religioso...

—Por una delicadeza extrema, el Superior quiso que esta entrevista no tuviera por testigo más que a Dios...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—vora tenga condiciones para ser convertida en penal y que no piense con miedo y horror...

—«Por favor, déjeme usted—sollozó el joven. —Lo abandoné a su arrepentimiento...

—Alf solicitó del reverendo Padre la autorización para ver al religioso...

—Por una delicadeza extrema, el Superior quiso que esta entrevista no tuviera por testigo más que a Dios...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Se lo regalo, lléveselo usted. —Y delante de mí, cuando escribo estas líneas...

—«Un día, sobre la mesa de escritorio del joven, completamente transformado...

—«Pasaron semanas y meses antes que la conversión fuera completa; pero en fin...

—a. 1.918; c. 877; Talavera, s. 1.856; c. 849; Lérida, s. 2.282; c. 1.044; Salamanca, s. 2.284; c. 1.044; Guadalajara, s. 1.591; c. 696; Monforte, s. 2.092; c. 957; Zaragoza, s. 2.041; c. 933; Roncesvalles, s. 2.644; c. 1.200; Madrid, zona núm. 67; s. 1.321; c. 604; Madrid, zona núm. 58; s. 1.261; c. 577.

Barcelona, núm. 59; c. 1.609; c. 736; Barcelona, núm. 60; s. 1.825; c. 335; Sevilla, s. 2.263; c. 1.035; Vitoria, s. 753; c. 344; Tarraça, s. 1.417; c. 648; Mallorca, s. 1.774; c. 1.410; Monrovia, s. 277; c. 216; Ibiza-Formentera, s. 165; c. 84; Tenerife, s. 864; c. 800; Gran Canaria, s. 828; c. 800; La Palma, s. 135; c. 161; Lascarotte, s. 114; c. 63; Fuerteventura, s. 120; c. 53; Gomera-Hierro, s. 120; c. 53.

Zonas de la Península, s. 123.274; c. 66.370; Islas de Baleares, s. 2.215; c. 1.710; Islas de Canarias, s. 2.195; c. 1.920. Totales generales, s. 127.684; c. 60.000.

Teatros.

Apols. Mañana martes, se reanudarán las representaciones de este teatro.

La inauguración de la nueva temporada se verificará con sus zarzuelas El pobre Valbuena, La viejecita, La revoltosa y Los picaros colos.

En el personal artístico de la compañía figuran las Sras. Joaquina Pino, Isabel Brá, Lola Membrives, Pilar Vidal, Julia Mesa, Adelina Amorós, Antonia Espinosa, Elisa Moreu, Aurora Rodríguez, y los Sres. José Mesejo, Emilio Carreras, Anselmo Fernández, Juan Reforzo, Vicente Corrión, Luis Manzana, Miguel Miura Álvarez, Melchor Ramiro, Antonio Soriano, Manuel Rodríguez, Andrés Ruegas, Manuel Sánchez, Arturo Cotte, etc., etc.

El número de coristas y profesores de orquesta como en las anteriores temporadas. Las funciones empezarán a las siete y media y en el orden siguiente:

1.ª A las siete y media.—El pobre Valbuena. 2.ª A las ocho y tres cuartos.—La viejecita. 3.ª A las nueve y tres cuartos.—La revoltosa. 4.ª A las once y cuarto.—Los picaros colos.

Las funciones de tarde empezarán a las tres y media en punto.

Guerra ruso-japonesa.

Evacuación de Liao-Yang. Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

Según las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, un cuerpo de ejército ruso, el primero de Siberia, formado por 2.000 hombres...

80 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MANANA"

JUAN FRANCO

EL GUARDIA-MARINA SEGUNDA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR

EL CAPITAN MARRYAT

TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR D. N. F. CUESTA

le atraiga castigo alguno. Bajo los cañones de la fragata ya se entiende que no tenemos que hacer otra cosa que someternos...

—En tonces es usted un corsario, observó el oficial poco satisfecho. —¿Dónde están los papeles?

—Señor Oxbelly, tenga usted la bondad de subirlos, dijo Juan. —¿Qué protuberancia tan escandalosa!

—Soy un teniente del servicio de S. M. dijo el señor Oxbelly con firmeza y con mas años de servicio que usted joven, y el día que le encuentre en otra situación...

—¿De veras? observó el teniente únicamente. —¿Si usted hubiera dicho que era un contramaestre ó un cabo decañón?

Los botes llegaron al costado y el Rivera izó la bandera inglesa. Esto, sin embargo, no detuvo el ímpetu de los botes...

—¿Cómo es eso? viejo galápago. —Caballero observó Juan que había oído con indignación aquel diálogo...

—Presumo que son ustedes todos oficiales, dijo el teniente. —Yo no lo soy dijo Gascoigne...

—Y yo no lo era hace pocos meses, continuó Juan, y ahora soy capitán y propietario de este buque...

—No impediremos a usted que cumpla con su deber; pero al mismo tiempo pongo a estos dos jóvenes que están a su lado...

—Muy bien, muy bien, como usted guste. Los papeles según veo están en regla. Ahora tengan ustedes la bondad de reunir su gente.

—Ciertamente; reúna usted la gente señor Oxbelly. La tripulación se reunió con Mesty a la cabeza...

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—¿Os amontonáis? Subid muchachos, añadió dirigiéndose a los botes.

—Consideré usted como si le hubiera dado un puntapié, gritó el señor Oxbelly perdiendo la paciencia. —¿Cómo es eso? viejo galápago.

—Caballero observó Juan que había oído con indignación aquel diálogo, al señor Oxbelly es un teniente del servicio de S. M. y usted no tiene razón para insultarle...

—Presumo que son ustedes todos oficiales, dijo el teniente. —Yo no lo soy dijo Gascoigne...

—Y yo no lo era hace pocos meses, continuó Juan, y ahora soy capitán y propietario de este buque...

—No impediremos a usted que cumpla con su deber; pero al mismo tiempo pongo a estos dos jóvenes que están a su lado...

—Muy bien, muy bien, como usted guste. Los papeles según veo están en regla. Ahora

Las tropas nuestras que las ocupaban, huido, se retiraron a la línea de retaguardia que se extiende por los poblados de...

Habiendo sufrido pérdidas considerables durante los últimos días, y viéndose amenazado de ser envuelto por fuerzas superiores...

Desde San Petersburgo dan cuenta de la impresión que han causado en el público las últimas noticias de la guerra.

Una parte del Estado mayor, ya divulgado, declara oficialmente que Liao-Yang ha sido completamente evacuada por los rusos...

Las fuerzas de Stackelberg. El general Kuropatkin telegrafía que la mayor parte de su ejército, incluída la tropa del general Stackelberg, que han logrado unirse con él, está actualmente al Sur de las minas de Yantai.

Otra parte del ejército que ocupaba a Liao-Yang y unas posiciones fortificadas ha atravesado hoy el río Taitse.

Después de la batalla, los japoneses, escondidos detrás de hierbas muy altas, se han acercado a los rusos, a los cuales han hecho gran daño.

Un regimiento ha perdido 1.500 hombres, es decir, la mitad de su efectivo.

El Estado Mayor estima que la situación no es tan grave como se suponía.

Varios despachos del general Oyama. La Legación del Japón en Madrid se ha servido comunicarnos los siguientes despachos.

Berlín 3 (1,45 t). Oyama comunica: «El enemigo ante los ejércitos del centro izquierda continuó el 2 la retirada sobre la orilla derecha del Tatzaho; salvó una porción que ocupa una obra de defensa al Nordeste de Liao-Yang y una altura de Nordeste de Motchan.

Nuestros Ejércitos continúan en el ataque. Nuestra derecha ocupó en la mañana del 2 parte de una altura al Oeste de Haiyintal.

Berlín 3 (1,45 t). Oyama comunica el día 2 las nuevas de la mañana: «El resto del Ejército derrotado ofrece aún alguna resistencia al exterior de Liao-Yang.

Los Ejércitos del centro izquierda atacan.

Berlín 4 (1,50 t). Oyama comunica a las nueve de la noche del día 3: «Las tropas del centro de nuestra izquierda continúan el ataque contra el enemigo por el lado Oeste de Liao-Yang.

Todas las construcciones cerca de la estación del ferrocarril parecen haber sido incendiadas el sábado.

Berlín 4 (3,5 t). Oyama comunica: «Después de las batallas de la noche del sábado y de la mañana del domingo, Liao-Yang cayó enteramente en nuestras manos.»

PLAZA DE TOROS

CORRIDA DE NOVILLOS

Cocherito y Mazzantinito

CANTAS A REJONAZO.

Es verdaderamente una lástima, que la Empresa se empeñe en economizar el dinero al comprar el ganado, porque ayer, por ejemplo, y otros muchos días igual, tan buenos toreros como formaban el cartel, no pudieron hacer nada, por las pésimas condiciones que para la lidia tenían los astados.

Los toros eran de Hernán; con eso, ya no tengo necesidad de decir que fueron seis bueyes. El primero fué condenado a fuego y todos fueron inciertos y huidos.

Los picadores muy malos, como siempre. Sólo Monerri puso varias buenas.

Los banderilleros haciéndolo bastante mal. Cayetano en el primero estuvo valiente, y en una de sus entradas salió enganchado y volteado con desperfectos en el traje. Valencia es el segundo puso un buen par. En el tercero, nadie. Valencia y Finito, en los tres pares del cuarto. Nadie en el quinto, y Carbonera en el sexto.

Me parece que no podemos contentarnos con menos. A seis toros corresponden reglamentariamente diez y ocho pares de banderillas y de eso sólo vimos cinco aceptables, que tampoco fueron superiores.

Los matadores tuvieron el santo de espaldas. Uno y otro trabajaron con voluntad y a ratos con inteligencia; pero las malas condiciones del ganado quitaba lucimiento a todas las faenas.

Cocherito de Bilbao y Mazzantinito corrieron parejas toda la tarde. Sin hacer quites, porque los toros se salían sueltos al sentir el hierro, no pudieron lucirse lanzando, porque los bichos no tomaban el capote.

A la hora de la muerte no era posible desquitarse y lo que me admira, es que, toreros ya de algún nombre, se tengan a lidiar toros de esas ganaderías.

Los cuatro primeros toros, murieron de otros tantos bajonazos. Los dos últimos, de estocadas no muy buenas, pero sí mejores de lo que su enasedumbre merecía.

Y tal fué la última corrida dominguera, porque me parece que el próximo domingo ya estará en vigor la ley del descanso dominical. No lo sé de cierto, porque me parece tan ridícula la cosa, que no me tomé el trabajo de echar la cuenta de cuándo empieza a regir la admirable conquista de los curules, que todavía hacen campaña contra las corridas de toros por incultas.

Farellillo.

EN BARCELONA

EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA

Anoche a las ocho, un guardia municipal que prestaba servicio en la Rambla de las Flores, encontró en un urinario un objeto extraño que, después de largo reconocimiento, resultó ser una bomba de dinamita. El guardia municipal, en vista de que...

aquella careta de mecha, creyendo que no habría peligro en conducirla. La llevó al cuartelillo de San Felipe Neri, donde después de nuevo y detenido examen, acordado que fuera conducida al Juzgado de guardia.

El guardia asió al Juzgado, que era el del distrito de la Concepción.

El juez, enterado del suceso, hizo pasar al guardia a su despacho para enterarse verbalmente de lo acontecido.

Cuando el alguacil comunicó al guardia la orden del juez para que aquél entrase en su gabinete, más por respeto a la autoridad que por otra cosa, colocó la bomba en el pasillo que da acceso a la estancia que ocupa el juez.

Pocos momentos después, serían las nueve, y mientras el guardia daba explicaciones al juez de guardia, produjo una formidable explosión de atroz sonido. Parecía que se desplomaba el suntuoso edificio.

Cayeron al suelo fragmentos de paredes, todos los cristales de las ventanas y de la galería del patio. Las puertas de los distintos despachos y secciones fueron arrancadas de sus goznes. Algunas paredes de tabiquería se vinieron abajo, y no obstante la sólida construcción del edificio, desprendiéndose de la bóveda grandes losanjes de piedra.

Los efectos de la explosión se ven hasta gran distancia del sitio en que estaba el explosivo.

Desde largo espacio se observó la llamarada.

Entre los escombros se han encontrado muchos trozos de hierro contenidos en la bomba.

Aunque es imposible determinar fijamente el momento y las circunstancias de la explosión, créese que la bomba era de las que pueden disponerse mediante un aparato de relojería, que hace coincidir la mecha con el explosivo cuando acaba la cuerda del muelle motor.

Poco después llegaban las autoridades, que, como todo Barcelona, habían oído la explosión y no sabían todavía el alcance que había tenido.

De entre los escombros recogieron trozos de una plancha de hierro del grueso de un centímetro, y que eran los únicos restos que quedaban de la máquina infernal.

También halláronse tapones del grueso de tres centímetros, y que eran los que cerraban la tapa con los tornillos.

Milagrosamente no ocurrieron desgracias personales.

Se han dado instrucciones a las policías judicial y gubernativa para averiguar quiénes depositaron la bomba en el urinario.

NOTICIAS DE MARINA

Desde Ferrol

Del Departamento.

Cuerpo general. - Se expidieron salvoconductos para Lugo y Pontevedra y para Orense respectivamente, al teniente de navío D. Luis Castro y alférez de navío D. Pablo Hermdida.

- Se presentó en Vigo y pasó agregado a la Comandancia de Marina de aquel puerto, el teniente de navío de primera clase D. Francisco Quiroga Bárcena.

Infantería de Marina. - Renunció al resto de la licencia que disfrutaba el capitán D. Jacobo Patrón Caballero.

- Solicita abono de bonificación de moneda el capitán D. Pedro Tejero López.

Sanidad. - Solicita abono de gratificaciones, que dejó de percibir, el primer médico D. Jesús López Suevos.

Condestables. - Desembarcó del Cordeón Cisneros y fué pasaporte para Ferrol, el tercero D. José Corral Rabanillo.

Maquinistas. - Se expidió salvoconducto al primero D. Juan Pentín Alvarez, para que haga uso de la excedencia que le fué concedida por Real orden de 3 de Agosto último.

- El tercero en situación de excedencia don Luis Picos Vixoso, solicita volver al servicio activo.

- Se remitieron a la Jefatura de Estado Mayor del Departamento de Cádiz, nombramientos de segundos para D. Arturo de la Cruz Rey y D. Francisco Sáez González.

Mar no mercante. - Se expidió nombramiento de Capitán de primera clase a don Ignacio Fernández Yáñez Piedra.

Idea de Capitanes para D. Pedro Eloy, don Juan Russa, D. Félix Sierra, D. José Amela, don Justino de Lerrazábal, D. Carlos Ferrer, don Tomás Urizar, D. Juan María Aralio, D. José Antonio Arteiza, D. Ramón de Zabala, D. Antonio Cartajegocascos, D. Aurelio Gorriñachategui, D. Sabino Orube Uruga, D. Mateo Samperro, D. Bonifacio Aperia, D. Moisés Velles, don Santiago Oyorhinde, D. Benito Coreceda, don José López Echandi, D. Celestino Liano, D. Indalecio Santos, D. Francisco Larrazábal, D. Jerónimo Puig, D. Indalecio Eves, D. Andrés Artamendi, D. Benito Fernández y D. Paulino López.

Abos de mar. - El cabo de mar guarda pesas del puesto de Río Miño Juan Gómez, solicita el ascenso a la clase inmediata superior.

Del Arsenal.

Materia. - Ha sido adjudicada provisionalmente a D. Benito Galán, apoderado de don Marco-Hino Galán, con la baja de 14'95 pesetas por ciento en las 36 733 toneladas como tipos, la subasta para el suministro de varias partidas de acero fundido, bronce Muniz, zinc en galápagos, hierro fundido y cobre en torales, para obras del crucero Reina Regente.

- Fué autorizado el comandante del destructor Audaz, para formular los pedidos de reemplazo de varios efectos de los cargos de los maquinistas mayor y primero y del contramaestre de dicho buque.

Idem id. id. el id. de la Brigada Torpedista para reemplazar al Arsenal, la hélice, los ejes y las chumaceras que tiene dicho buque.

- Se ha dispuesto se faciliten al crucero Princesa de Asturias la llave de clarinete y que se calafatee el forro de la bocina de estribor por donde hace alguna agua.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Reunión de la mayoría.

Seguendo antigua costumbre, la víspera de la apertura del Parlamento se celebrará en la Presidencia una reunión de las mayorías de ambas Cámaras.

Hablará el Sr. Maura; pero según él mismo ha manifestado, el dicho discurso dirá lo menos que pueda decirse, para evitar de ese modo disgustos, a consecuencia de las declaraciones que pudiera hacer.

El Tesoro y el Banco.

En la semana última ha aumentado el saldo de efectivo del Tesoro en seis millones y tercio de pesetas, teniendo disponible 56 millones y cuarto.

Las reservas para pago de las obligaciones de la Deuda a vencer ascienden ya a 76 millones de pesetas, de cuya cantidad hay en oro 12 millones y medio.

Programa parlamentario.

Aunque los ministeriales aseguran que el Gobierno no tiene aún acordado el programa de la próxima campaña parlamentaria, se da por seguro que aquélla comenzará en el Congreso con la discusión de los presupuestos, alternando con los proyectos de administración local y de reforma electoral.

En el Senado se dará preferencia al Convenio con la Santa Sede, pues aunque hace tiempo que está allí pendiente de discusión el proyecto del servicio militar obligatorio se le continuará relegando al olvido.

Viajes del Rey

En los primeros días de Octubre hará el Rey un viaje a Zamora y Salamanca.

En este último punto inaugurará el curso universitario.

El penal a Sálvora.

Según ha manifestado el Sr. Maura, todavía no está acordado el traslado del penal de Melilla a la isla de Sálvora.

Reconoce el jefe del Gobierno que es una veintidosa peligrosa y poco agradable la de un crecido número de penados, pero ante la necesidad de sacarlos de las plazas de Africa, cree que no habrá más remedio que llevarlos a dicha isla, si se vé que reúne condiciones para convertirla en penitenciaría, pues en alguna parte es necesario tenerlos.

No hay crisis.

Insiste el jefe del Gobierno en que no habrá modificación ministerial antes de...

reunirse las Cortes y en que no hay razón ninguna en qué fundar esos rumores, pues el Gobierno se considera fuerte y además tiene preparada una extensa labor para someterla a la aprobación del Parlamento.

Tan firme es la decisión del Sr. Maura de presentarse a las Cortes con el Gobierno tal como está constituido, que así se lo ha anunciado hoy por carta al Sr. Romero Robledo.

Consejo de Ministros.

Dentro de la presente semana se celebrará un Consejo de Ministros, que estará dedicado al despacho de expedientes y a preparar el programa parlamentario del Gobierno.

Las huelgas.

Los telegramas oficiales recibidos hoy, participan que continúan en el mismo estado las huelgas de Vinaroz y Bilbao, habiendo resultado hasta ahora completamente estériles las gestiones hechas por las autoridades locales para procurar un arreglo.

La explosión de Barcelona.

Las noticias oficiales referentes a la explosión de una bomba, ocurrida ayer en el Palacio de Justicia de Barcelona, no añaden ningún nuevo dato a las comunicadas por los correspondientes.

Se ha confirmado que no ocurrieron desgracias personales.

El jefe del Gobierno ha condenado hoy enérgicamente el bárbaro atentado, y al preguntársele si aquél iría dirigido contra Lerroux, quien parece que se ha creado en dicha capital algunos enemigos, con motivo de sus últimos discursos, contestó que no es fácil presumir cuál sería el propósito de los autores del atentado, pero que cualquiera que sea, es igualmente merecedor de reprobación.

El Gobierno ha dado instrucciones a las autoridades de Barcelona para que por todos los medios se procure la captura de los criminales.

Los coros Clavé.

El Sr. Maura ha teleografiado hoy al gobernador de Granada, encargándole de felicitar a los coros Clavé por la entusiasta acogida que han tenido en aquella capital, y dando disposiciones para que sus individuos sean atendidos con la mayor solitud.

La solución del conflicto de la Pesca EN LAS RÍAS GALLEGAS

Vigo 3 de Septiembre

Las gestiones que ha venido realizando el Alcalde accidental Sr. Coloret, para solucionar la cuestión de la pesca, han tenido ayer feliz término.

En la reunión celebrada anoche en la Casa Consistorial, quedó solucionado el conflicto, si bien con carácter provisional, que es de esperar en interés de las partes interesadas que se convierta en definitiva.

Asistieron a la reunión de anoche numerosas representaciones de los fabricantes de conservas, de los exportadores de pescado fresco y de los pescadores traineros de Teis, Cangas, Moaña y Redondela.

Con el Alcalde se hallaba el comandante de Marina Sr. Ruiz Ribera y el capitán de la Guardia civil Sr. Millán.

Se discutió la cuestión con toda amplitud. El Sr. Pita, en nombre de los fabricantes, y el Sr. Alonso, de Moaña, por los marineros, expusieron detalladamente el proceso del conflicto, cada cual, como es lógico, bajo su especial punto de vista.

En una cosa convinieron, sin embargo, desde los primeros momentos: en la necesidad de arreglar la cuestión, para evitar perjuicios, no sólo a los fabricantes y pescadores, sino también a los intereses locales.

De la discusión se deduce que hay dos cuestiones que es preciso solucionar, para evitar las diferencias entre pescadores y fabricantes.

Una es la de medida, pues ocurre en la práctica que no todas las cestas que actualmente se usan son de igual capacidad.

La otra cuestión se refiere a la clase de la sardina. Sucede que los fabricantes compran ese pescado por determinada cantidad, pero al llegar a la fábrica observan que el que forma las capas inferiores no está en tan buen estado como el de las superiores y abonan un precio...

distinto. De ahí arrancó el conflicto ocurrido en la fábrica del Sr. Tizón.

De todo se habló en la reunión, exponiendo unos y otros quejas mutuas, que al fin se convino en olvidar, para fijarse sólo en el estado actual de la cuestión.

Prescindiendo ambas partes de intransigencias, llegaron hasta convenir que el conflicto había sido originado por malas inteligencias, por no haberse puesto a habla las partes interesadas.

No faltó tampoco la nota intransigente dada por el presidente de la Asociación de Marineros de Teis.

Después de dos horas de discusión se impuso al fin el buen sentido, habiéndose acordado por unanimidad que los marineros saldrán a aguas próximas a la pesca, en iguales condiciones de antes, sin poner limitación a la cantidad ni al precio.

Durante una semana ensayarán ese procedimiento, para convencerse de la buena fe de los fabricantes, quedando al cabo de ese tiempo en libertad de adoptar la actitud que consideren oportuna si aquéllos no se ajustan a la equidad al señalar el precio de la pesca.

Para resolver las diferencias que surjan entre fabricantes y traineros se constituirá un tribunal formado por tres fabricantes, un exportador y cuatro traineros.

Esos representantes serán nombrados mañana por las asociaciones respectivas.

Los de marineros de Teis, Moaña, Redondela y Cangas designarán separadamente uno cada una.

Cuando por haber empate no pueda decidir el tribunal, designará éste un árbitro, a cuyo decisión se someterán las dos partes.

El Sr. Alonso fué quien propuso la solución que, como hemos dicho, quedó aceptada por unanimidad.

Eran cerca de las diez y media de la noche cuando terminó la reunión, agradeciendo al Alcalde, tanto los fabricantes como los pescadores, sus buenos oficios para llegar a la solución del conflicto.

Es de esperar que éste quede arreglado en definitiva, conocidos los propósitos de ambas partes, de inspirar sus actos en la más completa buena fe.

El Alcalde dirigió anoche mismo un telegrama al Gobernador civil, participándole el buen resultado de sus gestiones.

También telegrafió el Capitán de la Guardia civil a dicha autoridad y al Comandante primer jefe de la provincia.

El Sr. Coloret recibió hoy el siguiente despacho del Gobernador civil:

Pontevedra 3-12 h.

Me entero con satisfacción de su telegrama relativo al conflicto de la pesca y le felicito por el éxito de sus gestiones.

SUCESOS

Riñas sangrientas.

En la calle de D. Andrés Borrego rieron ayer tarde dos hermanos llamados respectivamente Victoriano y Julián Lorenzo, resultando este último herido de una puñalada que le atravesó el hombro izquierdo.

Victoriano también resultó herido levemente y conducido al Juzgado de guardia.

El herido fué conducido a la Casa de Socorro y curado de una herida grave, pasando después al Hospital.

En la calle de la Primavera fué detenido Ricardo Ganza, por haber dado dos palos, causándole otras tantas heridas en el occipital y en la derecha y erosionó en la mano a Ricardo Luría Oso, que fué asistido en la Casa de Socorro.

Caidas.

Por la escalera de la casa número 13 de la calle de Juanelo, tuvo la desgracia de caerse ayer tarde un pasadero llamado Marcelino Quirrogo, causándose dos graves heridas en la cabeza que le ueron curadas en la Casa de Socorro.

En la calle de Ferraz, número 32, torero, se cayó desde el balcón a la calle una niña de ocho años, llamada Mercedes Agudo, que sufrió una herida grave en un ojo y contusión visceral.

NOTICIAS

La Sociedad Española de Higiene, por acuerdo de su junta directiva anuncia a los aspirantes al premio titulado «La madre y el niño», que el plazo de admisión de los objetos a que dicho premio se refiere queda ampliado hasta el 31 de Octubre del corriente año.

Imp. del DIARIO DE LA MARINA. - VENERAS.

Generadores BELLEVILLE ACTUALMENTE EN SERVICIO (MARZO 1904) EN BUQUES DE ALTO BORDO NO COMPRENDIENDO las instalaciones en construcción ó en montaje

Marina. - Militar Francesa	355.560 caballos.
Real Inglesa	966.300 -
Imperial Rusa	224.500 -
Imperial Japonesa	122.700 -
Imperial Austriaca	56.700 -
Real Italiana	13.500 -
Militar Chilena	28.500 -
Militar Argentina	13.000 -
Compañía de las Mensajerías Marítimas	87.600 -
Compañía de los Caminos de Hierro del Geste	18.500 -

Total de aplicaciones en servicio. 1.884.860 caballos.

S. A. des Etablissements Delaunay Belleville Capital, SIX millions de francs. Talleres y Astilleros del "Ermitage", A Saint-Denis (Seine) Francia Dirección telegráfica: BELLEVILLE, Saint-Denis-sur-Seine Agente comercial en España: Sr. D. Emmanuel Ges, Paseo de Colón, núm. 17. BARCELONA ENVIO FRANCO DE INFORMES GENERALES. - ESTUDIO GRATUITO DE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

